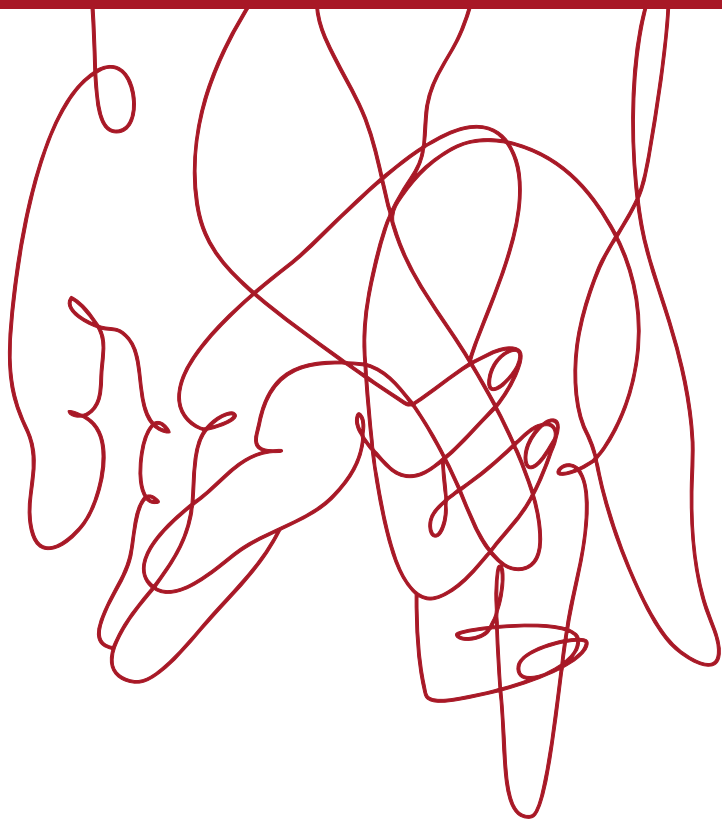


Una perspectiva bíblica acerca de las relaciones para erradicar la violencia contra las mujeres en la pareja





Este folleto ha sido reproducido por the Christian Network to End Domestic Abuse.

Queremos dar las gracias a los contribuyentes originales de esta estructura bíblica, un equipo de veinte mujeres de alrededor del mundo, quienes formaban parte del grupo de trabajo acerca de la violencia contra la mujer de la comisión de mujeres de la Alianza Evangélica Mundial (llamado La Federación de la Alianza Evangélica.) Ellas estructuraron el documento como una prioridad para entender y tratar con "El Inmenso y pecaminoso problema de la violencia contra la mujer".

Copyright 2020, Christian Network to End Domestic Abuse.

Editado y revisado 2020 por Amanda Jackson, directora, Women's Commission, La Alianza evangélica Mundial.

restored-uk.org/cneda

women.worlddea.org

Introducción

Una consecuencia trágica de la pandemia del COVID19 ha sido el incremento tan dramático en casos de violencia contra la mujer alrededor del mundo. Por causa del confinamiento, los maltratadores tuvieron acceso 24/7 a sus víctimas; y estas víctimas-la mayoría mujeres y niños- no tenían salida.

El secretario de las Naciones Unidas, General Antonio Guterres dijo que es “una ola horrorífica a nivel global la violencia contra las mujeres”.¹

El incremento de casos² y el hecho de que hay más reportajes acerca del tema ha abierto más debate que nunca dentro de las comunidades de iglesias.³

*¿Cómo deberían responder los creyentes al maltrato y al dolor dentro de las familias?
¿Cómo deberían aconsejar a las mujeres y a los hombres que están atrapados en las relaciones de violencia?*

Este folleto tiene el objetivo de ayudarnos a entender lo que la Biblia dice acerca de las relaciones sanas y acerca de cómo prevenir la violencia contra la mujer en la pareja. Su propósito es equipar a los líderes de las iglesias locales para poder identificar los temas, para afirmar las relaciones amorosas y para responder con sabiduría a los casos de maltrato. Somos llamados a reconocer la prevalencia y la severidad del abuso, para responder con compasión a los que sufren, y para ayudar en su proceso de sanación a través del apoyo práctico y espiritual.

Tenemos que estar orando por las víctimas de violencia y por los servicios especializados que están trabajando sin cesar para poder llevar las víctimas a un lugar seguro. También debemos insistir a los gobiernos para que den fondos suficientes a los servicios especializados. Y que seamos vigilantes para ayudar a los que lo puedan necesitar, incluyendo a los propios maltratadores.

¹Ya en el 1997, La Alianza evangélica Mundial reconoció cuan inmensa y pecaminosa es la violación abusiva de las mujeres y de las niñas. En el 2020 el Papa Francis llamó a todas las iglesias a apoyar a las víctimas, “A veces las mujeres están en peligro de ser víctimas de violencia en la convivencia y llevan una carga que pesa demasiado.” Reuters 13-04-20

²En Australia, había un aumento de 75% en las búsquedas de Google para ayuda acerca de la violencia de género. Las llamadas a las líneas de ayuda en Chipre aumentaron por 30%, y en Río de Janeiro los enjuiciamientos han aumentado un 50%. La cantidad de mujeres que fallecen como resultado de la violencia física se dobló en muchos lugares desde Egipto hacia India

³Para recursos acerca de la respuesta hacia el abuso durante Covid19,
https://www.anglicancommunion.org/media/415112/2007-da-covid-19-churches_en.pdf

La perspectiva de Dios acerca del valor del ser humano

En el primer capítulo, la Biblia afirma que todos los seres humanos son hechos a la imagen de Dios y tienen la misma dignidad y valor para Él.

Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad... Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. (Genesis 1:26-27)⁴.

Es la obligación de todos los creyentes a respetarse y honrarse los unos a los otros y promocionar el bienestar de los demás.

En su carta a los Romanos, Pablo dice, “Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros” 12:10⁵

En Cristo no se debería discriminar según la clase social, el nivel económico, género o raza. Pablo lo dice claramente en el versículo tan conocido,” pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” Gálatas 3:26-28⁶

Somos llamados a” Someteos unos a otros en el temor de Dios.” (Efesios 5:21); y como tenemos el poder del Espíritu Santo, este nivel de relación es posible.⁷ Entre lo que deberíamos excluir están ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. En cambio, nuestra meta es vestirnos con la compasión, la amabilidad, la humildad, la mansedumbre y la paciencia (Colosenses 3:5-10).

Las Escrituras nos hablan acerca de que la intención de Dios para la familia es la paz y la seguridad ante la opresión. Isaías habló acerca de una ciudad donde “todos tus hijos serán enseñados por Jehová; y se multiplicará la paz de tus hijos. Con justicia serás adornada;

⁴Ver también Gen 5:2-3; Hechos 17:25-26; Santiago 3:9

⁵Ver también Romanos 15:1-2; Gálatas 6:2; Colosenses 3:12-13

⁶Ver también Santiago 2:1-9

⁷Gálatas 5:22-26; Colosenses 3:8

estarás lejos de opresión, porque no temerás, y de temor, porque no se acercará a ti.” 54:13-14

El pasaje que se usa tanto en las bodas proclama el amor ideal que buscamos en todas nuestras relaciones. “ El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, más se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser” 1 Corintios 13:4-8

Está claro que Dios quiere que vivamos con relaciones pacíficas y compasivas. La fe nos debería hacer más amorosos y no violentos, amables y no abusivos. “ Así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.” Romanos 12:5

Matrimonios sanos

La armonía en casa es responsabilidad de todos. Aunque muchas veces se traduce la palabra griega “hupotasso” como “someterse” en referencia a las esposas (ver Colosenses 3:18), tiene varios significados en El Nuevo Testamento y en otra literatura contemporánea.

El término puede significar consentir con, ser fiel a, asociar o identificar con, comprometerse a, portarse de forma responsable hacia alguien, cumplir con las obligaciones que uno tiene con otra persona, o construir una relación significativa. Estos valores pueden hacer mucho para enriquecer un matrimonio.

Sea como sea que las personas decidan entender la palabra “someterse”, es importante notar que cada vez que las Escrituras hablan acerca de la sumisión de una esposa, hay una directiva muy específica para prevenir el abuso del cónyuge. En Efesios, Pablo dice a los maridos, “Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama.” (5:28-29)⁸

⁸Igualmente, Colosenses 3:18-19 y 1 Pedro 3:7

La declaración de que el marido es la cabeza de la mujer tiene la intención de crear una imagen de una relación íntima y tierna en vez de ser la base de control y abuso (ver Efesios 5:23). La palabra para “cabeza” que se usa aquí es “kephale” en griego, la cual significa la fuente o alguien que va por delante. Por lo tanto, la palabra implica servir y proteger. Es una imagen que se usa en otros momentos para la interdependencia y el apoyo mutuo en el cuerpo.⁹ Si Pablo hubiera querido hablar de la cabeza como el gobernante, hubiera usado “arché” la cual encontramos en palabras como arcángel o archienemigo. Jesús avisó a sus discípulos en contra de ponerse encima de los demás cuando dijo, “el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor”.¹⁰

Se trata el tema de otra manera cuando Cristo como cabeza y el novio celestial habilita el desarrollo completo de la Iglesia como novia. El marido super amoroso habilita a su esposa a ser una persona íntegra totalmente equipada para servir a Cristo.¹¹

Es imposible que una relación conyugal que es abusiva sea imagen del amor de Cristo hacia su Iglesia. Dios se llama el marido de Sión¹² y por lo tanto promete que ella no va a conocer ni la opresión ni el terror. La descripción de Dios acerca de su cuidado contrasta con las relaciones humanas rotas cuando la mujer ha sido rechazada.

“Tu marido es tu Hacedor; Jehová de los ejércitos es su nombre; y tu Redentor, el Santo de Israel; Dios de toda la tierra será llamado. Porque como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó Jehová, y como a la esposa de la juventud que es repudiada.” (Isaías 54:5-6)

Las Escrituras exhortan a los maridos y mujeres a honrarse en vez de Insultarse, hacerse daño y degradarse.

El Fruto del Espíritu Santo ofrece una antítesis al abuso: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22).

⁹Ver 1 Corintios 12:21 y Efesios 4:15-26

¹⁰Marcos 10:42-44

¹¹Efesios 5:25-27

¹²Jeremías 3:14

Prevenir la violencia contra de las mujeres

Los profetas de la Biblia escucharon la palabra de Dios y la proclamaron con valentía. Dios les dirigió a lamentar la maldad en el mundo de alrededor y a responder a temas específicos con la oración y la reflexión. Ellos exhortaron a los hombres y a las mujeres a reconsiderar sus actitudes y les desafiaron a cambiar su comportamiento. Aunque muchas veces fueran poco populares, eran fieles a su tarea de la proclamación.

Se aplica el mismo patrón hoy en día para los líderes cristianos. Deberíamos percibir la condición de la sociedad; reconocer su pecado, e invertir nuestras fuerzas en la oración y en el estudio de las Escrituras mientras que nos enfocamos en Dios a la espera de una voz profética y de acción.

Una maldad de la cual preferiríamos no hablar es el abuso y la violencia en contra de las mujeres. Nos gustaría pensar que no puede pasar entre los cristianos, y menos en un hogar cristiano o en una Iglesia. Sin embargo, unas investigaciones en Ecuador y Perú en el 2013 demostraban que 70% de los adultos evangélicos habían sufrido algún tipo de violencia de género en los últimos tres años.¹³ Un estudio en el Reino Unido demostró que 42% de los entrevistados en las Iglesias habían sufrido alguna forma de violencia en sus relaciones y para la mayoría, estas relaciones eran de largo plazo.¹⁴ Estos hechos duros nos obligan a reconocer que se está ignorando, tolerando o incluso a veces perpetuando practicas pecaminosas dentro de la Iglesia y en la sociedad.¹⁵

Mujeres alrededor del mundo siguen reportando que la violencia contra la mujer es un problema grave.

¹³ El estudio fue llevado por Paz y Esperanza, Comunidad, y Restored entre 2027 evangélicos. 60% de las mujeres evangélicas y 40% de los hombres evangélicos en Perú dijeron que habían sido víctimas del abuso sexual como niños. En Ecuador, las estadísticas eran 40% y 20%. En Argentina era 30% y 20%

¹⁴ El estudio fue llevado por Restored, 2018, <https://www.restored-uk.org/resources/in-churches-too-church-responses-to-domestic-abuse/>

¹⁵ Julia Baird, periodista Australiana ganadora de premios, ha investigado el abuso dentro de la iglesia y informa que muchas iglesias subestiman grandemente el grado y el impacto de la violencia de género y del abuso. <https://www.nytimes.com/2018/05/10/opinion/churches-can-no-longer-hide-domestic-violence.html>

También tenemos que reconocer el incesto y el abuso Infantil, y que hay padres que permiten la trata humana por razones sexuales o por esclavitud laboral. Son temas que son tan aborrecibles que las Iglesias tienen que hablar acerca de sus peligros.¹⁶

Con frecuencia, la Iglesia y sus líderes no han entendido la enormidad del problema ni las consecuencias duraderas a nivel física, social, psicológica y el daño espiritual que las víctimas y sus familias han sufrido. La comunidad de la Iglesia no está sin corazón, pero muchas veces los cristianos no saben cómo responder a una situación cuando una mujer ha sido abusada.¹⁷

Pero, el llamado hacia la compasión y la acción cristiana está muy claro a través de los profetas como Jeremías. “ Haced de mañana juicio, y librad al oprimido de mano del opresor” 21:12.¹⁸

Deberíamos examinar con cuidado lo que las Escrituras dicen acerca de este punto. Muchas mujeres abusadas han sido revictimizadas por manipulaciones de las verdades cristianas. Tenemos que clarificar los conceptos erróneos acerca de lo que la Biblia dice en referencia a la violencia en contra de las mujeres. Tenemos que acercarnos a Las Escrituras, tanto el antiguo como al nuevo testamento, y hacer preguntas.

Cómo la cultura de Iglesia puede permitir la violencia contra la mujer

Estamos muy conscientes de que todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios, y que aún los creyentes nacidos de nuevo pecan. El Espíritu Santo que mora dentro de nosotros está apenado, sin embargo, los Cristianos hacen sus propias elecciones, tanto para el bien como para el mal.

Tenemos que ser muy enfáticos acerca de la condenación bíblica

¹⁶ Ver Joy Wilson, 'Ministering to Victims of Incest', 2017

¹⁷ Queremos reconocer los hombres que son víctimas de abuso y que pueden experimentar barreras diferentes para que les crean y les ayuden. Alrededor de 85%-90% de las víctimas del abuso son mujeres pero los hombres pueden sufrir abuso- muchas veces es en la forma de manipulación psicológica y emocional en vez de violencia física

¹⁸ Ver también Jeremías 22:3, 15-18

acerca de la violencia y el maltrato. Hay más de cien pasajes bíblicos que tratan los temas de la agresión, la violencia, la violación, el incesto, el acoso, el acecho, el torcer las palabras de otra persona, las amenazas, y la intimidación.

Como la palabra de Dios condena la violencia y el maltrato, la Iglesia tiene que ser fiel en la enseñanza de esta verdad, ¿pero con qué frecuencia escuchamos predicaciones acerca de los horrores de la violencia y de las consecuencias para las mujeres?

La Biblia nos dice que hay consecuencias severas para el comportamiento abusivo. Dios no va a tolerar acciones externas que son piadosas pero que esconden disputas y disensiones; y no va a escuchar a las oraciones de los que tienen “puños malvados”.¹⁹

Pablo avisa a los jóvenes Timoteo y Tito que un anciano o un obispo no debería ser abusivo.²⁰ La versión del King James en inglés declara que la persona no debería ser un maltratador mientras que La Reina Valera la traduce como “pendenciero” y las versiones más modernas suelen usar la palabra “violento”. El griego original quiere decir literalmente “uno que da golpes”.

Si Pablo está avisando en contra de tal comportamiento, debería haber sido un problema- uno que él está dispuesto a atacar. Deberíamos hacer lo mismo.

Otro requisito para el liderazgo es tener una familia que se llevan bien entre ellos. Pablo usa palabras tales como “sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible” (1 Timoteo 3:3-4). El abuso verbal o sexual dentro de casa descalifica a una persona de poder llevar responsabilidades dentro de la familia de Dios.

Pablo declara que nadie debería abusar o aprovecharse de otro en las relaciones sexuales, ni dentro ni fuera del matrimonio. “Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa

¹⁹ Ver Isaías 58:4; 1 Pedro 3:7

²⁰ 1 Timoteo 3:3 y Tito 1:7



en santidad y honor; no en pasión de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios; que ninguno agravie ni engañe en nada a su hermano” 1 Tesalonicenses 4:3-6

Aunque el marido y la mujer deberían compartir sus cuerpos los unos con los otros (1 Corintios 7:3-5), no se debería hacerlo con crueldad ni coerción, sino con amor, honra y santidad.

La respuesta de la Iglesia hacía la violencia contra la mujer

Las Escrituras nos dicen que es una obligación que el pueblo de Dios haga lo mismo que él. “ Porque él librará al menesteroso que clamar, Y al afligido que no tuviere quien le socorra.” (Salmo 72:12).

¿Por qué Ignoramos el abuso tantas veces, aún cuando sabemos que está pasando en un hogar cristiano? Nuestro deber es asegurar la seguridad de las víctimas y ofrecerles cualquier ayuda que podamos: Intervención, apoyo emocional y espiritual, alojamiento, comida, cuidado de niños, consejería, oración, y amor.²¹

Un concepto erróneo es que la mujer²² debería sufrir, así imitando a Cristo, para que su marido se convierta a través de su sufrimiento. Es verdad que la Biblia anima a los que sufren como cristianos y rechazan negar la fe. Pero el pasaje tan conocido que habla acerca del sufrimiento en 1 Pedro está dirigido hacia los que están sufriendo como cristianos durante un tiempo de la persecución.²³

No implica que los creyentes se dejen ser abusados. Por mucho que Cristo estuviera dispuesto a entregar su vida para conseguir nuestra salvación, en otras situaciones Él se defendió en contra de la violencia, la calumnia, la decepción, y el abuso verbal y emocional.²⁴

²¹ Entre muchos versículos, ver Deuteronomio 15:7-11; Isaías 58:6-10; Ezequiel 18:5-9, Mateo 25:31-46

²² Tal como decimos antes, en este artículo generalmente hacemos referencia a las mujeres como víctimas del abuso, en vez de abusadoras como hasta 90% de las víctimas son mujeres.

²³ 1 Pedro 2:18-19 y 4:14-16

²⁴ Ver Lucas 4:28-30; Marcos 3:22-30; Juan 8:48-59, 10:39

La actitud amable y cortés de una esposa puede llevar su marido hacía Cristo; sin embargo, si continuase aguantando el abuso sería dañino para la vida espiritual de todos.

Otra enseñanza dañina es que la mujer en la relación abusiva debería orar de forma más ferviente para “resolver” la violencia porque sería malo romper la unión de dos en uno.²⁵ Parece que los pastores valoran más el valor de los enlaces del matrimonio por encima de la seguridad de las víctimas. Esta actitud también implica que tal vez la mujer esté contribuyendo a la violencia.

Todos deseamos que se pueda sanar los matrimonios turbulentos, pero cuando un abusador se niega a cambiar, la abusada tiene que proteger su vida y la vida de sus hijos. La mejor opción en una relación abusiva es que el abuso termine. Sin embargo, si varios intentos del pastor y de la comunidad para ayudar en parar el abuso no funcionan, hace falta explorar otras opciones, incluyendo la separación, una intervención, y acción legal. Demasiadas veces, las Iglesias dan más énfasis a que continúe el matrimonio que en el bienestar y la seguridad de las víctimas.

Es demasiado común que un marido use el versículo bíblico acerca de la sumisión para justificar la violencia o para pensar que la mujer puede haber contribuido a la violencia por algo malo que ha hecho.²⁶ Se permite que esta enseñanza falsa siga, tal vez mirando para otro lado o quizás con una aprobación abierta de parte de los pastores.²⁷

²⁵ El matrimonio fue dado a los seres humanos para unir un hombre y una mujer como una misma carne en una unión perfecta (Genesis 2:24, Efesios 5:31)

²⁶ El estudio en 2013 (ver la nota de pie p5) descubrieron que 30% de los encuestados dijeron que una mujer es maltratada porque no se ha sometido a su marido. 20% de los evangélicos en Ecuador y 30% en Perú y en Argentina pensaron que la víctima de violencia de género debe haber hecho algo mal para incitar la violencia

²⁷ En Mateo 18:15-17, Jesús dijo a sus discípulos que hacer si alguien peca en contra de ti. Normalmente, las víctimas de abuso han cumplido con el primer paso, y después la Iglesia debería entrar, pero si el maltrato no para, Jesús dice claramente que se debería expulsar al abusador de la congregación.

¿Cómo tratamos con los maltratadores?

Se debería proveer otro tipo de ayuda al transgresor, que tiene que rendir cuentas por sus acciones. Muchas veces el maltratador es más elocuente y persuasivo que la víctima, y la Iglesia le apoya en un juicio duro y en incredulidad hacia la víctima.

El Nuevo Testamento enseña que la comunidad de los creyentes debería corregir a la persona que peca: Es cierto que la violencia en contra de la propia familia es un pecado grave.

“A los que persisten en pecar, repréndelos delante de todos, para que los demás también teman.” (1 de Timoteo 5:20).²⁸ La Biblia especifica que el transgresor tiene que estar sujeto a la censura del cuerpo de la Iglesia.²⁹

Los que están conscientes del abuso no deberían seguir actuando como si nada estuviera fuera de lugar. El silencio puede ser malinterpretado como la aprobación táctica.³⁰ Durante demasiado tiempo, las Iglesias han querido proteger su reputación o la reputación del pastor, y han escogido ignorar o tapar el maltrato. El silencio, los secretos, o la ocultación no son la manera de Dios de tratar con el abuso.

Se puede aconsejar, monitorear y ministrar a un abusado; pero tiene que entender que tal comportamiento no es aceptable entre los creyentes. De ninguna manera se debería tolerar la ofensa. Cuando surgen problemas de abuso, los cristianos tienen que responder en obediencia a la palabra de Dios.

Tenemos que permitir que el abusador sufra las consecuencias de su comportamiento.³¹ No se debería hacer esfuerzo ninguno para recibir una sentencia más leve, para evadir el asistir a un grupo de abusadores, o a la consejería ordenada por el juzgado. Tenemos que asegurarnos de permitir que las consecuencias justas y legales hagan su trabajo.³²

²⁸ Mateo 18:15-17; Santiago 5:19-20

²⁹ Ver 1 Corintios 5:1-13; 2 Tesalonicenses 3:6, 14-15; Proverbios 3:31, 24:1-2

³⁰ Pablo mismo había dado su aprobación a la matanza de los cristianos- ver Hechos 7:58

³¹ Salmo 7:16 dice, “Su iniquidad volverá sobre su cabeza, Y su agravio caerá sobre su propia coronilla.”

³² Ver 1 Corintios 5:5; 1 Timoteo 1:20

¿Qué hay acerca del arrepentimiento?

La Iglesia tiene que estar consciente de que el abusador podría dar la apariencia de estar muy arrepentido. Por cierto, es posible que se sienta muy apenado por el dolor que ha causado a otra persona, pero aún más apenado que su comportamiento pecaminoso haya sido revelado. El remordimiento no es igual que el arrepentimiento (Hebreos 12:17).

Es normal tener un período de remordimiento después de un momento de violencia explosiva y no se debería confundirlo con el arrepentimiento genuino. Muchas veces la violencia ocurre en ciclos: en primer lugar, la violencia, después el periodo de la luna de miel (durante el cual el transgresor busca el perdón) y después surge la tensión otra vez, hasta que haya otro episodio de violencia.

El arrepentimiento verdadero significa tomar los pasos, hacer lo que sea necesario para que la violencia no ocurra otra vez. Eso podría significar buscar un grupo para rendir cuentas, hacerse miembro de un grupo para maltratadores, recibir consejería individual, o pasar por un periodo de aislamiento y de reflexión. El arrepentimiento verdadero involucra el comportamiento transformado, que la víctima y/o los hijos reconozcan un cambio marcado. Tal como Saulo, el asesino, llegó a ser el apóstol Pablo, por la gracia de Dios los violentos pueden desarrollar actitudes cambiadas y comportamiento reformado. Muchas veces, el camino hacia la recuperación es uno doloroso que necesita el apoyo en oración de los santos de Dios y mucho seguimiento y evaluación.



El perdón y la reconciliación

La Biblia tiene mucho para decir acerca del perdón, y muchas veces los pastores pueden ser rápidos en insistir que la esposa tiene que perdonar al marido que dice que lo siente. Pero el perdón es la obra del Espíritu Santo. Para el maltratador tiene que ser precedido por el arrepentimiento verdadero. Para la víctima, el perdón es parte del proceso de sanidad y tomará tiempo y quizás distancia.

La víctima tiene todo el derecho de estar preocupada por su propia seguridad y la de sus hijos. Insistir en un perdón precipitado podría significar mandar a la mujer a seguir en un maltrato prolongado o podría incluso llevarla a la muerte.³³ Puede ser que una víctima necesite un periodo de tiempo más prolongado antes que el perdón sea posible. No se puede imponer o precipitar la cosa. Puede tomar mucho tiempo hasta que los miembros de la familia se sientan seguros con la persona que les ha traicionado y ha puesto sus vidas en peligro. Dios puede traer el perdón en el momento correcto y en la manera apropiada. No necesariamente significa que la familia siempre pueda ser restaurada aun cuando hay perdón.

La Biblia tiene mucho para decir acerca de la sanidad del corazón y del cuerpo. También habla acerca de los tiempos adecuados y de las estaciones, de un espíritu roto y contrito, y de una renovación. Dios puede sanar a todas las víctimas abundantemente, aún las que han sufrido atrocidades viles. Las mujeres que han sido violadas y las que han sido víctimas de la trata humana o de crímenes de guerra necesitan un cuidado especial, compasión y apoyo práctico de parte de la Iglesia. Las personas heridas necesitan reconocer su necesidad de recibir un toque divino, igual como los maltratadores necesitan reconocer su necesidad de arrepentimiento.

Si la reconciliación entre la víctima abusada y el maltratador va a ocurrir, hay que sentar las bases con cuidado. Por mucho que los que están apoyando a la víctima quieran ayudar al proceso de sanidad, no pueden controlar los tiempos. Los que están

³³ Puede parecer melodramático pero las cifras de alrededor del mundo demuestran que miles de mujeres mueren cada año a las manos de su pareja o expareja

proveyendo cuidado tienen que darse cuenta de un maltrato que ha ocurrido durante muchos años normalmente no puede ser erradicado en unos meses. Aunque el toque de sanidad recuperación de parte de Dios puede traer una renovación espiritual instantánea, con frecuencia las cicatrices del abuso siguen allí durante muchos años.

También toma tiempo para que un maltratador se arrepienta de su comportamiento, para buscar ayuda y cambiar sus maneras abusivas. Si hay un encuentro demasiado precipitado, el abusador podría concluir que la ofensa realmente no era tan grave. La víctima necesita tiempo para orar y para considerar los muchos aspectos y implicaciones del siguiente paso en el proceso hacia la integridad del cuerpo y del alma. Los dos pares deberían considerar como prevenir una repetición del abuso y de la revictimización.

La comunidad de la fe puede ser útil en preparar un reencuentro. Sin embargo, los miembros deberían tener mucho cuidado en no precipitar o forzar el proceso, aún si la mujer está dispuesta. Los pastores y los amigos tienen que darse cuenta de que una mujer abusada³⁴ y sus niños se podrían poner en una situación de riesgo y que la iglesia necesita estar alerta para monitorear el tema de la seguridad a la vez que el tema de la sanidad.

Tenemos que reconocer que el abusador también ha sido herido, muchas veces por trauma de la infancia, y ciertamente por su propio comportamiento. Eso también necesita sanidad y un apoyo cristiano y afectuoso durante su proceso de enmendar por el daño que ha causado a las personas más cercanas y a la comunidad de la fe. Por mucho que las maneras como Dios obra vayan más allá que la comprensión y el control humano, la iglesia tiene la obligación de denunciar el pecado. Cuando rodea a la víctima y el abusador con oración, con amor y con apoyo práctico, la comunidad de fe es una parte integral del proceso. Cuando el amor de Dios se manifiesta a través de los actos de bondad y del ánimo, el proceso de sanidad y la posibilidad de la restauración aumenta.

³⁴ La mayoría de las víctimas de abuso, más del 80% son mujeres. 90% de las víctimas de abuso sexual son mujeres (ver UNWomen.org)



La Esperanza para las Familias

A veces los cristianos idealizan a la familia. La Biblia habla acerca de la obra de Dios a través de las familias, aun cuando están profundamente atribuladas. Solamente hace falta considerar las familias de Adán, Abraham, Isaac, Jacob, y David para entender que los textos bíblicos no intentan negar u ocultar las realidades tristes. Tal como en los tiempos bíblicos, el abuso no conoce límites de fe, ocurre dentro y fuera de la comunidad de la fe.

La apariencia falsa de ser una familia cristiana feliz solamente confunde y aumenta la tragedia del abuso en contra de las mujeres. Negar, minimizar o ignorar el problema obstruye la obra del Espíritu Santo. Las Escrituras ofrecen la esperanza para las familias atribuladas, pero requiere sinceridad, fe, trabajo duro, y el apoyo de una comunidad de creyentes.

Respuestas sanas de parte de los creyentes hacia la violencia física y emocional

Hacemos un llamamiento a todos los líderes de Iglesias a reconocer el nivel de la violencia de género en las comunidades que están buscando servir y también dentro de las familias de la Iglesia.

Hacemos un llamamiento a todos los cristianos a entender que deberíamos apoyar a las víctimas de violencia en todas las maneras posibles, a través de la oración, la ayuda práctica, y consejos profesionales.

Hacemos un llamamiento a los líderes de las Iglesias a reconocer que algunas enseñanzas de la iglesia acerca del abuso han sido destructivas e incluso podrían llegar a proteger a los maltratadores

Hacemos un llamamiento a los líderes a hablar y predicar acerca de la violencia contra la mujer y destacar que no es aceptable dentro del reino de Dios y modelar relaciones sanas y piadosas de sumisión mutua y respetando los talentos que Dios ha dado a cada uno.

Hacemos un llamamiento a las iglesias a hablar acerca de la violencia y no ocultar casos para proteger la reputación de la iglesia o la reputación de los líderes.

Hacemos un llamamiento a las Iglesias a tratar todo su rebaño con igualdad, no dando preferencia a las voces poderosas y masculinas por encima de los niños, los ancianos o las mujeres.

Hacemos un llamamiento a los pastores a colaborar con los servicios profesionales y legales en la comunidad igual que a los servicios pastorales, para parar la violencia contra la mujer.

Los autores de este folleto se entristecen saber que veinte años después de su publicación original, la prevalencia de la violencia de genero no ha disminuido.

Oramos por las iglesias en todas las situaciones y naciones para que se conmuevan, para decir No al abuso, No al silencio, No a los encubrimientos, y que respalden a las que, por ninguna culpa suya, tienen su auto estima destrozada por la violencia.



Página de Recursos

Estos recursos le ayudarán a descubrir más acerca de la respuesta cristiana hacia la violencia de género.

Una frase global acerca del valor de las mujeres y las niñas y el camino hacia las relaciones y comportamientos sanos está presentado en the Call to All Christians 2019. Disponible en 10 Idiomas, lo puede bajar aquí www.riseinstrength.net/download-the-call

Natalie Collins, *Out of Control: Couples, Conflict and the Capacity for Change*, SPCK, 2019 (también disponible como e-book)

Elaine Storkey, *Scars Across Humanity: Understanding and overcoming violence against women*, SPCK, 2015

Joy Wilson, *Ministering to Victims of Incest: A Model for Church Responses*, Xulonpress, 2017

Relaciones restauradas. www.restored-uk.org, tiene un pack de recursos para las iglesias, Acabando con la violencia de género, un recurso para las Iglesias, disponible en inglés, español, francés, hindú, árabe, polaco, sueco y ruso.

Si le gustaría tener más copias de este folleto o si quiere traducirlo, O si tiene recursos para compartir, sobre todo en otros Idiomas que el inglés, póngase en contacto con CNEDA@worlddea.org

Observaciones acerca del respeto mutuo en las relaciones

Esperamos que este folleto haya sido de ayuda. ¿Cuáles podrían ser sus siguientes pasos?

La Biblia tiene un número de historias acerca del abuso que rara vez se resaltan.- Es doloroso pensar que los seguidores de Dios pueden haber pecado de esta manera. Pero las historias están en la Biblia y tenemos que preguntarnos que Dios quiere enseñarnos:

Considere la historia de Agar en Genesis 16. Raramente leemos este pasaje a través de los ojos del sufrimiento de Agar, pero ella fue abusada por Sarai y Abram. Lee el pasaje y pide al Señor que le ayude a entenderlo en otra manera.

¿Cómo responde el ángel del Señor a Agar? ¿Y cómo deberíamos responder nosotros a las “Agares” de hoy en día?

También puede considerar las historias de Tamar, la nuera de Judá (Genesis 38) y la concubina del levito (Jueces 19). Y la historia de Tamar, la hermana de Absalón (2 Samuel 13).

Son difíciles de leer.

¿Que nos está diciendo Dios a través de estas historias? Las acciones son esenciales para el cambio.

Medita en las respuestas en la página de respuestas (p14) y considera lo que Dios está pidiendo, de usted, de su Iglesia o de su organización.

Dios es nuestro facilitador para cambiar una historia de abuso en una de compañerismo, sumisión mutua y amor, pero no lo demos por sentado.

Ora que Dios aumente su sensibilidad para “ver” el sufrimiento de los demás y para acompañarlos con una comprensión sabia. Y ora por la Iglesia, para que luche por la integridad en la misma manera como maneja los temas morales como el abuso.



restored-uk.org/cneda
women.worlddea.org

Christian Network
TO END DOMESTIC ABUSE



WOMEN'S
COMMISSION
WEA